

# EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

## Fotografía de J. Laverdure

RUIPEREZ NUM. 7.

Participa á su numerosa clientela que suspenderá el trabajo en su gabinete fotográfico el 15 de Julio para reanudarlo el 1.º de Septiembre

## GRAN HOTEL Y RESTAURANT IBORRA

(ANTIGUO HOTEL UNIVERSAL Y PARIS)

Establecimiento de primer orden, situado en el mejor y más pintoresco sitio de la Capital. = MURCIA.

## AL DIA

### LA CLASE MEDIA

Ciertamente en muchos momentos de su vida, con especialidad en las grandes crisis, en los días de angustiosas dificultades, tiene razón el obrero para lanzar quejas, para lamentarse de su estado, y aun cuando le faltan la fé y la energía para llegar á los límites de la desesperación y el aliento.

Peró no es el obrero solo, no es el trabajador manual, que está sometido al jornal y al salario, el único que monopoliza el dolor, las dificultades y el sufrimiento; no tiene, no puede tener el trabajador la exclusiva de las penas, que hay otras clases que también sufren, que padecen más después de todo, porque son las intermedias entre lo alto y lo bajo, y son la primera muralla que defiende al poderoso contra las protestas de los obreros; y son también los que aguantan y las que tocan las consecuencias, primero que nadie, entre las luchas del capital y del trabajo.

¡Pobre clase media!

Su situación especial es la que labra los peldaños para que los otros suban; es la que hace el pedestal de las reputaciones en todos los géneros, tiene que ser, ilustrada, porque en ella depositan, los que pueden, su confianza; tiene que aparecer en la forma y en el aspecto, en la manera de proceder y de vestir, como los altos, porque es la intermediaria entre los dos extremos sociales.

Trabaja más, si no materialmente en forma moral, por que lleva todas las responsabilidades, y á virtud de esa vida penosa, llena de sufrimientos, de dolores y de fatigas, resulta el firme puntal en

el cual se apoya toda base de poder y de orden.

Jamás protesta: sufre y calla; su personalidad desaparece ante la personalidad de los que le mandan: hace todo lo que al mecanismo burocrático y á la inteligencia se refiere y nunca son suyos los triunfos, porque ni aún se le nombra, resultando el verdadero héroe anónimo que dá su vida para otros, para otros dá su inteligencia y vé desfilar los días, los meses y los años sin otra recompensa que la que puede manifestar el hombre honrado que tiene la tranquilidad del deber satisfecho.

## LAS FRUTAS

En la fruta encontrará quien se atempera á los consejos y enseñanzas de la ciencia, si no una panacea universal y total—cosa que no existe como no sea en las páginas anunciadoras de la prensa—una casi panacea, que aplicada con prudente discernimiento produce maravillosos efectos.

El «régimen frutal» preconizado hoy por los médicos y químicos que se toman el trabajo de ir investigando, es de los que más curaciones registra. La cuestión consiste en saber, cada hijo de vecino, discernir la dolencia con que se vé especialmente invadido, y tratarla por una fruta «ad hoc». Porque albrichigos y melocotones, ciruelas y cerezas, higos y uvas, melones y sandías, manzanas y peras, resultan otros tantos específicos de rápido efecto, si se hace de tan valiosos productos de la madre tierra el uso oportuno y en correlación con las afecciones que están llamadas á aliviar y hasta á curar radicalmente, en no pocos casos.

El Albrichigo es excelente para facilitar la secreción de diversos órganos, y tiene influencia marcada sobre la mucosa gástrica.

Lo cereza, que tantos servicios ha prestado á los poetas, como término de comparación, deben comerla las mugeres atacadas de histerismo. Posee y transmite también envidiables dotes morales y desarrolla una suave alegría. Las personas predispuestas á la melancolía y á la murría, harán bien en escoger la cereza como postre.

El melocotón—entiéndese el sazonado y jugoso—es un medicamento incomparable para los dispépsicos y también para los diabéticos; no hay diabetes cuando no está aún del todo desarrollada que resista á un tratamiento por el melocotón. Es igualmente un tónico muy adecuado y reconstituye las energías gastadas por efectos de los grandes calores.

La sandía es un buen refrescante; á pesar de su aspecto bofo, encierra en su seno estimables prendas.

El melón, es bueno para el estómago, y ejerce cierta influencia sobre el bazo; pero no conviene abusar de él, pues se venga cruelmente, y mucho más en época de colesinas.

Las propiedades terapéuticas de la nva están, hace ya mucho tiempo demostradas. Los médicos franceses aconsejan muy encarecidamente la «cure par le raisin», de que se alcanzan grandes resultados. Es un poderoso digestivo, un normalizador sin rival de las funciones estomacales, y su acción se extiende también al hígado y riñones. Es igualmente una fruta moralizadora, la mejor para combatir malos pensamientos y pecaminosos deseos; proporciona alegría al alma y tranquilidad al cuerpo.

La manzana goza de una reputación medicinal que en vez de decrecer como sucede casi siempre con los productos farmacéuticos más usados al cabo de algún tiempo de celebridad, aumenta todos los días. Los grandes doctores de la antigüedad y de la edad media la recomendaban ya. Hoy no puede dudarse de la influencia tan benéfica como potente que ejerce en ciertas dolencias y sobre determinados órganos. Para el hígado no hay amigo fiel y tan celoso como la manzana debe estarle agradecida la veiga y ciertos cálculos no hallan más temible disolvente.

El higo, según se ha descubierto, es medicamento soberano para las afecciones del pecho. No solamente suaviza los bronquios y fortalece los pulmones, sino que combate eficazmente los síntomas catarrales más acentuados y obtiene soberbias curaciones.

Conque si toseis comed higos,

## A VUELA PLUMA.

### LA HIGIENE EN MURCIA

VII

Sosteníamos la insuficiencia del abastecimiento de agua que tiene Murcia, fundados en los datos y aseveraciones que patentiza la higiene, que es la encargada de resolver en todas las instancias, los litigios de la salud pública, y asentábamos que nuestra población necesita próximamente para su evolución biológica cien litros diarios por individuo; cantidad que forzosamente toma del río.

La potabilidad del agua del río, está fuera de duda, el mismo uso y consumo que de ella se hace lo evidenciaría á falta de otra confirmación científica. Con ella atiende en general la población, al gasto diario, mientras el proletariado por regla general la usa en bebida y toma de los pozos para la limpieza.

Los inconvenientes de este modo de estar dotada Murcia, en diferentes veces las hemos sentido. El río recibe las poluciones de los pueblos ribereños, y la huerta y conduce río abajo los detritus orgánicos y los microbios patógenos que nos perjudican. En Murcia mismo, sufre una impurificación constante, con el lavado de la ropa y con la limpieza en general que acaba de convertirla en vez de corriente de vida en elemento destructor de ella.

Es verdad que los ríos sufren la intrificación ó lo que es lo mismo que sus aguas sufren la acción depuradora. Casi vulgar es el hecho de que el Sena que al pasar por el puente de Asnières recibe las cloacas de París, experimenta casi la pérdida total de su oxígeno y se carga de microorganismos, vuelve á recuperar sus condiciones de normalidad en Rouen. Las del río Isar, que reciben las poluciones de Munich vuelven según Pettenkofer á purificarse á los siete kilómetros.

Estas observaciones ponen fuera de discusión la depuración espontánea de los ríos; hoy lo que se estudia dentro de la conveniencia general, es el modo de conservarles la mayor limpieza posibles, y la manera de determinar la proporción que toleran de las poluciones obligadas y necesarias impuestas por fuerza mayor. Esto es, dado el caudal ordinario de un río, y la rapidez de su corriente, hallar la proporción de polución que puede admitir, río arriba en relación con el trayecto que necesita recorrer para su completa purificación.

